

Una forma de mirar

La “mirada” anglosajona sobre el mundo hispano

JOSÉ MARÍA ORTEGA SÁNCHEZ

Licenciado en Derecho, Universidad de Valladolid. Máster en Política y Democracia, UNED. Experto en Religiones, UNED-Fundación Zubiri

Esta “mirada” convertiría a España en un país occidental por poco, y al resto del mundo hispano en países casi occidentales, por tanto en los márgenes de Occidente y fuera de los forjadores de la civilización occidental. Y ello, por existir un momento –un “pecado original”– en el cual la historia de España se convierte en ominosa, provocando “taras” que aún despliegan sus efectos en los países que formaron parte del Imperio hispánico. En definitiva, para esta mirada, el *ethos* español –e hispánico– sería negativo, basado en la violencia y el fanatismo, y su mayor muestra serían los tres siglos de la Monarquía Católica; y su solución, deshispanizar Hispanoamérica y desespañolizar España. Un auténtico discurso de odio que ni siquiera es identificado como tal.

LOS TARADOS DE “AMBOS HEMISFERIOS”

Bolívar: American Liberator (2013) de Marie Arana es un libro pésimo. Y no solo porque esta hagiografía de Simón Bolívar hace un disparatado retrato de la Monarquía Hispá-

El éxito de los libros de Marie Arana, “*Bolívar: American Liberator*” (2013) y “*Silver, Sword and Stone*” (2019), que han recibido las mejores críticas en Estados Unidos a pesar de tener **nulo valor histórico** y estar **plagados de errores**, probablemente reside en que su conclusión principal, la idea de que todos **los problemas de Hispanoamérica** hunden sus raíces en España, responde a la forma de “mirar” el mundo hispánico mayoritaria en el mundo anglosajón.



Escena de la película *Elisabeth: la Edad de Oro*

Fuente: www.ecartelera.com

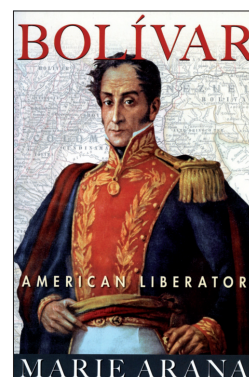
nica, de las causas de su implosión y del desarrollo de las guerras civiles de independencia, sino también porque está llena de dislates. No hay que buscar mucho; en la página 26, Arana nos regala estas líneas:

“En la medianoche del 1 de abril de 1767, todos los sacerdotes jesuitas fueron expulsados de la América española. Cinco mil clérigos, la mayoría nacidos en América, se dirigieron a las costas (...). El rey Carlos IV dejó claro que no consideraba la enseñanza recomendable para los americanos: sería mejor para España, y sus súbditos serían más dóciles, si se mantenía a las colonias en la ignorancia” (Arana, 2014)¹.

En realidad, se expulsó a los jesuitas, no solo a los sacerdotes jesuitas. Arana equivoca fecha, cantidad y monarca (la pragmática sanción de Carlos III fue ejecutada en Madrid la madrugada del 31 de marzo al 1 de abril, pero al virreinato de Nueva Granada no llegó hasta el 7 de julio; y el número total sobrepasó los 5.000, pero solo 2.606 lo fueron de la América española), y ofrece una descabellada explicación sobre su expulsión de la Monarquía Hispánica. Las razones de Carlos III son aún discutidas, pero desde luego no lo hizo para “mantener a las colonias en la ignorancia”. De hecho, uno de los textos que preparó la expulsión fue *Colección general de documentos tocantes a la persecución que los regulares de la Compañía suscitaron contra el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Fray D. Bernardino de Cárdenas* (1768), que describía las cuitas de la primera autoridad –un obispo criollo, paceño– que expulsó a los jesuitas. En cuanto a la educación de los americanos, Arana podría haberse leído la variada normativa dictada por la Monarquía desde el siglo XVI para fomentar

la educación de los americanos –y no solo de los españoles como Bolívar–, así podría haber conocido la labor de Miguel de Muesas como gobernador de Puerto Rico (1769-1776), que en su *Dirección General* (1770) ordenó la escolarización de “blancos, pardos o morenos libres”.

Y si en cinco líneas Arana puede hacer esto, es fácil suponer de lo que es capaz en las 600 páginas del libro. Arana asevera que la Corona prohibió a los americanos plantar tabaco, olivos, viñedos hacer bebidas alcohólicas, tener tiendas en las calles, minas, imprentas, crear fábricas (salvo ingenios de azúcar), el comercio en América, y en general prosperar (Arana, 2014: 27)², confunde el Consejo de Indias con la Casa de Contratación (2014: 19), afirma que España “prohibió la mezcla racial” (2014: 28) e impuso una “estricta división de razas” (2014: 11)³, convierte a la madre –nacida en Paredes de Nava, Palencia– de José de San Martín en *creole* (2014: 272), llama a Fernando “El Católico” Ferdinand I (2014: 589) e Inca a Mateo García Pumacahua, y afirma que tomó La Paz (2014: 173), cambia a los oficiales realistas Yáñez y Morales respectivamente nombre y profesión (2014: 153), con-



***Bolívar: American Liberator* (2013), de Marie Arana, es un disparatado retrato de la Monarquía Hispánica, de las causas de su implosión y del desarrollo de las guerras civiles de independencia**

vierte al abate Juan Pablo Viscardo en sacerdote (2014: 19), y la lista podría seguir *ad nauseam*, porque el libro es un festival de estulticias adornado por errores, entre las que, su divagación sobre la “pureza” racial de los españoles (2014: 13) no sorprende.

Libros de historia ahistóricos hay muchos, pero este es un libro especial. Por la relevancia de su autora y las alabanzas que recibió. Arana es una de las referentes sobre Hispanoamérica en Estados Unidos, entre otros, fue editora jefe de la sección de reseñas de libros del *Washington Post*, jurado del *Pulitzer* y del *National Book Award*, dirigió el *Iberian Suites Festival Literary Series* (2015) y es directora del *National Book Festival*. En cuanto a las críticas, fueron entusiastas, figuras señeras de la “rama” biográfica alabaron el libro⁴, Gordon S. Wood –galardonado con la *National Humanities Medal* (2010)–, lo consideró “profundamente investigado” y Evan Thomas –una de las principales figuras del periodismo estadounidense– calificó a Arana de “sabia historiadora”; la “biografía” fue recomendada en las páginas del *Washington Post*, del *New York Times*, del *New Yorker* y *The Guardian*, obtuvo el premio *Los Angeles Times Book* a la mejor biografía (2014), y tuvo presentación en la librería *Politics and Prose*. Para rematar, la United States Library of Congress dedicó una

Según Arana, los españoles y la Iglesia católica impusieron una abominable dominación que creó una América española de tarados. Y así hasta hoy, pues la “herencia epigenética transgeneracional” explicaría que los “daños” hayan atravesado las generaciones

jornada a Bolívar (2013), la nombró *John W. Kluge Chair* en culturas y países del sur (2015) y *senior advisor*. Aunque también es cierto que la Librería del Congreso no destaca por su comprensión del mundo hispánico⁵. Dados estos antecedentes, no extrañaría que se convirtiera en texto de referencia de “intelectuales” y “obras” de valor similar, como John Leguizamo, autor del multipremiado espectáculo *Latin History for Morons* (2017) y de la serie colombiana “Bolívar” (2019), distribuida por Netflix.

Con tales ditirambos, Arana se animó a seguir “investigando” sobre Hispanoamérica, ahora para comprender las causas de sus males presentes, labor en la que tuvo el apoyo de la *Library of Congress*, y como agradece la autora en el texto, el inestimable consejo de Eduardo Galeano. El resultado fue *Silver, Sword and Stone* (Arana, 2019). El texto se puede considerar continuación de *Bolívar*, pues desarrolla sus ideas básicas a través de varios personajes, gracias a los que descubre –y explica “científicamente”– que los males de Hispanoamérica, de la corrupción al narcotráfico, son –principalmente– herencia española.

Según Arana, la Reconquista forjó un país de tarados, repudiados en Europa por su violencia y fanatismo:

“Las atrocidades –hogueras, autos de fe, la generalizada confiscación de todos los bienes– sucedían en las plazas públicas, con la realza presente y un ambiente festivo. Los europeos que visitaban España estaban escandalizados por la aceptación popular de estas ejecuciones” (Arana, 2019: 42).

Tras expulsar a moros y judíos –textualmente: “Isabel y Fernando animaron una bru-

tal y fanática purga" (2019: 42)– continuaron en América, para escándalo de los intelectuales europeos (2019: 147). Los españoles y la Iglesia católica impusieron una abominable dominación –“un estricto autoritarismo y una corrupción sofocante” (2019: 148)– que creó una América española de tarados. Y así hasta hoy, pues la “herencia epigenética transgeneracional” explicaría que los “daños” hayan atravesado las generaciones. De paso, Arana relaciona el genocidio con la “obsesión española” por la limpieza de sangre (2019: 141). Todo ello acompañado de errores de todo pelaje; entre otros, Arana afirma que “cuando subieron al trono Isabel y Fernando el califato Omeya aún ocupaba Granada” (2019: 41) –en realidad, llevaba siete siglos desaparecido–, que “La Garriga está en el corazón de la resistencia catalana y vasca” (2019: 252) o que Fernando VII era rey en 1804 (2019: 102).

En definitiva, al igual que *Bolívar*, el libro es un festival de estupideces adornado de errores, a los que Arana añade sus ideas “científicas” sobre la violencia, la corrupción y otros demonios; el título “epigenético” del epílogo lo dice todo: *It is just our nature*. Resumiendo, lo llevamos en la sangre.

El libro también recibió críticas muy favorables, Julia Álvarez –escritora galardonada con la *National Medal of Arts* (2013)– la calificó de “lectura obligatoria para cualquiera que quiera conocer este hemisferio”; Candice Millar –ganadora del 2017 *Bio Award*– aseguró que “nunca había leído un libro de tan asombrosa amplitud e intrincada profundidad”; el premio Pulitzer (2009) Jon

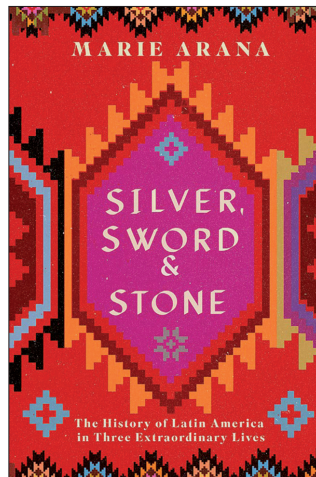
Meacham lo declaró “convinciente”, y fue recomendado desde las páginas del *New York Times*, *Washington Post*, *The Washington Times* y *Publisher Weekly*⁶. La autora presentó el libro en ferias como el *Wisconsin Book Festival* y en la sección de libros de la PBS y es uno de los 25 libros de no ficción seleccionados para las *Carnegie Medals for Excellence*.

¿Por qué estos textos pudieron obtener tales ditirambos?, ¿cómo es posible que Walter Isaacson, que dirigió el *TIME*, CNN y el *Aspen Institute*, hable de *Bolívar* “como una obra maestra de la historia”?, ¿y que John Hemming, galardonado como experto en historia precolombina con la *President's Medal* de la *British Academy*, comparase la “visión” de Arana en *Silver, Sword and Stone* con la de “un cóndor que se eleva sobre los Andes”? ¿Por qué los medios más prestigiosos anglosajones han aplaudido estos dos textos plagados de falsedades, simplificaciones y disparates?

La respuesta a estas preguntas es simple: porque responden a la forma de “mirar” lo español –e hispano⁷– mayoritaria en el mundo –académico y no académico– anglosajón. Es decir, su texto reafirma el prejuicio antiespañol –e hispanófilo–, y esta es la razón de su acogida. Y el

¿Por qué los medios más prestigiosos anglosajones han aplaudido dos textos plagados de falsedades? Porque responden a la forma de “mirar” lo español –e hispano– mayoritaria en el mundo anglosajón. Es decir, reafirman el prejuicio antiespañol e hispanófilo

Esta forma de “mirar” se acompaña por el desprecio a las manifestaciones de nuestras señas de identidad comunes, en especial, lengua española y catolicismo cultural. Los que participamos de ese *ethos* estamos contaminados por taras morales –a veces, hereditarias–, en especial, violencia y corrupción



prejuicio nubla la sesera. Isaacson, Hemming y el resto de los alabadores no son idiotas, pero tienen esa “mirada”. Si Arana hubiera hecho textos de similar calidad sobre ámbitos civilizatorios, tales palmeros hubieran podido vislumbrar el nulo valor de ambos textos.

UNA FORMA DE “MIRAR”

Para esta “mirada”, el *ethos* español es ominoso, marcado por la violencia y el fanatismo. Forjado en la Reconquista, su cénit serían los Reyes Católicos con la destrucción del último resto del “paraíso andalusí”, la prohibición del judaísmo y el “genocidio” americano. Tras ello, centurias de despotismo y corrupción, del que la Guerra Civil y el franquismo serían derivación lógica. Este *ethos* habría ahogado primero a los pueblos ibéricos, y después a quienes fueron por ellos “con-

taminados”. Por ello, España sería una anomalía. Un país occidental por poco, y el resto del mundo hispánico países casi occidentales, ambos en los márgenes y fuera de los forjadores de la civilización occidental.

Esta forma de “mirar” suele ser acompañada por el desprecio a las manifestaciones de ese *ethos*, es decir, a nuestras señas de identidad comunes, en especial, el español y el catolicismo cultural, y en ocasiones, con la idea de que los que participamos de ese *ethos* estamos contaminados por taras morales –a veces, hereditarias–, en especial, violencia y corrupción. Así, la idea de que el español es una lengua asociada al genocidio colonialista, “monarquista” y machista –como los contra-congresos de la lengua española vociferan, con apoyo de algunos participantes en los mismos⁸– no difiere del odio al catolicismo que rezuman los textos de Arana⁹. Y la denuncia de Andrés Manuel López Obrador de que los españoles transmitieron la corrupción¹⁰, no dista mucho de las explicaciones “epigenéticas” de Arana.

Su origen está en la propaganda antiespañola coetánea a la Monarquía Católica, que pasó a ser parte de los relatos de nación decimonónicos, especialmente de Estados Unidos y Reino Unido, que tuvieron que explicar su preponderancia y la postergación del que fue su rival: el mundo hispánico. Para ello recurrieron a las ideologías “de moda” en el momento, y en especial, el nacionalismo, el racismo y el Segundo Gran Despertar. Estados Unidos se imaginó como la contraparte en positivo de México¹¹ e Inglaterra convirtió la época isabelina en gloria identitaria. La caída

de la Monarquía Católica será interpretada como resultado inevitable (y justo) del *ethos* español, derivado de sus pecados contra la raza y Dios: inferior por mestizo y católico.

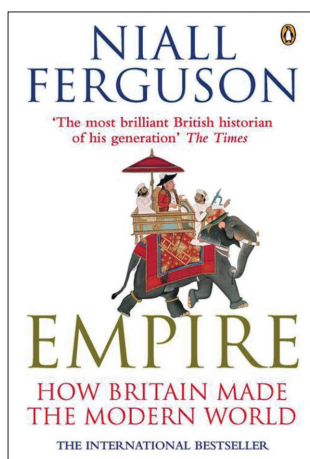
Así pues, para esta "mirada" la clave es la existencia de un "pecado original", que contamina el *ethos* español y que tiene tres manifestaciones básicas: España como nación en el "lado incorrecto" de la historia, España anomalía dentro de Occidente y España cárcel de pueblos. Tres recientes productos culturales anglosajones nos dan la medida de su popularidad: las series *Blood and Gold: The Making of Spain* (2015) producida por la BBC, *Civilizations* (2018) producida por BBC y PBS, y el libro *Violencia* del hispanista Jason Webster (2019), aplaudido por el "decano" de los hispanistas británicos, Paul Preston, por "fascinante (...) esclarecedor y provocativo".

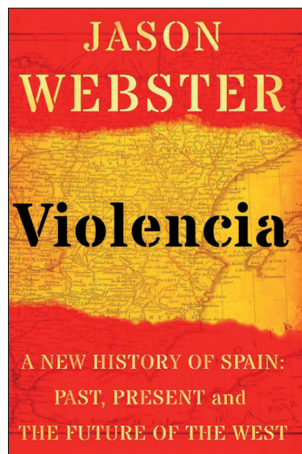
En la primera, uno de los historiadores británicos más aplaudidos, Simon Sebag Montefiore, firma un producto sonrojante –baste decir que dedica tanto tiempo a describir la autopsia de Carlos II, como al siglo XVIII– del que el espectador saca claras tres ideas: que España la crearon los "fanáticos" Reyes Católicos; que llegó a su apogeo con el "fanático" Felipe II, cuya principal actuación fue la Armada Invencible; y que su "reencarnación", Francisco Franco, fue aliado de Hitler. Armada y dictador vencidos por Inglaterra¹². Ni que decir tiene quién está del "lado correcto" de la historia. La segunda serie actualiza la celeberrima *Civilization* (1969) que expulsó de los creadores de la civilización occidental a los hispanos –Arturo Uslar Prieti contestó con *Los expulsados de la ci-*

vilización (1973)–; y ahora la nueva versión, que tiene como uno de los capitanes a la mediática Mary Beard, nos informa, entre otros dislates, de que nuestra expresión artística más representativa, el Barroco, surgió de la mezcla entre los sacrificios humanos aztecas y una España dominada por la Inquisición. En cuanto a *Violencia* (2019), concluye que España es un Estado autoritario que solo puede mantener su unidad por la violencia, por lo que debe elegir entre democracia y unidad. La elogiosa reseña del *Times* (*Violencia by Jason Webster review the savage side of sunny Spain* 12-10-2019) firmada por Gerard DeGroot, lo resume bien: "la historia demuestra que los españoles tienden a la violencia anárquica, (es) un pueblo que no puede controlar su Matamoros interno".

Dos últimas precisiones; esta forma de "mirar" lo español analiza el *ethos*, por ello –como sucede en todo prejuicio y en todo discurso de

Para esta "mirada" la clave es la existencia de un "pecado original", que contamina el *ethos* español y que tiene tres manifestaciones básicas: España como nación en el "lado incorrecto" de la historia, España anomalía dentro de Occidente y España cárcel de pueblos





odio— los hechos pasan a un segundo plano. Todas las obras hasta ahora reseñadas son históricamente muy deficientes, pero lo que se valora es su “comprensión” del *ethos* español. En segundo lugar, esta “mirada” no necesariamente significa odiar a los españoles; Jason Webster, por ejemplo, se metió tan bien en su papel de hispanista que desposó una bailaora de flamenco; pero del mismo modo que los viajeros románticos en la España decimonónica o la intelectualidad estadounidense que, tras la Revolución, se volcó con los inefables Frida y Diego, a los *spaniards* nos quieren habitantes del *Francoland* que dibujó Antonio Muñoz Molina (*El País*, “En *Francoland*”, 13-10-2017) y a los hispanoamericanos, en los límites del *Buen salvaje al buen revolucionario* (1973) que dibujó Carlos Rangel.

Evidentemente, para el mundo anglosajón, tal “mirada” tiene indudables ventajas.

La propaganda antiespañola coetánea a la Monarquía Católica pasó a ser parte de los relatos de nación decimonónicos, especialmente de Estados Unidos y Reino Unido. Para ello recurrieron a las ideologías “de moda”: nacionalismo, racismo y Segundo Gran Despertar

Al comentar en *The Spectator* el *Bolívar* de Arana, Byron Rogers (2013) —entre otros trabajos, fue redactor de los discursos de Carlos de Gales— afirmó que “ninguna nación cristiana tiene un pasado colonial tan vergonzoso (como España)”; pero tal afirmación no es tanto una cuestión de “hechos” como de *ethos*, y teniendo claro este, los hechos se han de acomodar al mismo. El alabado libro de Niall Ferguson, *Empire: How Britain Made the Modern World* (2003) no ahorra hechos horripilantes, pero la conclusión es que el imperio británico fue positivo para la humanidad y al margen del mismo, que el *ethos* británico es positivo. Y es una conclusión tan generalizada como que la Monarquía Católica produjo tarados en ambos hemisferios.

La preponderancia anglosajona hizo a esta “mirada” global. Pero cabe preguntarse por qué arraigó también entre los “expulsados de la civilización”, cuando supone concluir que los problemas del presente pasan por deshispanizar Hispanoamérica y desespañolizar España; la realidad es que esta “mirada” es tan útil para ciertos grupos dentro del mundo hispánico, como letal para el bien común.

LA “MIRADA” ASUMIDA

La América española que retrata Arana se parece más a las trece colonias y el imperio colonial británico que a la vieja Monarquía, y los problemas que achaca a los “conquistadores” deben más al siglo XIX que al XVI. Las independencias serían incomprensibles sin el vacío de poder provocado por la invasión napoleónica, y supusieron un cambio radical en la economía mundial que pasó a ser dominada por

Reino Unido, proceso resumido magníficamente por John Tutino (2016). Según el estudio de Bruno Monasterio sobre la historia de la economía peruana, *El desarrollo de la economía peruana en la era moderna* (2016), el Perú sufrió una caída acumulada del ingreso *per cápita* del 71,24% por la Independencia, y lo mismo sucedió en el resto de las repúblicas hispanoamericanas, cuyas élites necesitaron relatos de nación que transformaran las guerras civiles en guerras de liberación nacional. Arana es peruana-estadounidense, y su familia es buen ejemplo de esas élites, y sin duda le es mucho más cómodo asumir la “mirada” que preguntarse la razón de su posición socioeconómica.

Pero lo peor que hicieron esas élites americanas fue convertir el nacionalismo en la ideología clave de Hispanoamérica, con la inevitable relación conflictiva con su pasado virreinal y con España, lo español y los españoles, que pasaron a formar parte del debate político nacional. Hoy el debate decimonónico sobre la “desespañolización” se ha convertido en “descolonización”, palabra que maquilla la voluntad de crear Estados no democráticos, y proceso para el que asumir la “mirada” es imprescindible.

En España, la “mirada” fue asumida en el siglo XIX por los nacionalismos catalán y vasco; grupos liberales y conservadores pugnar por interpretar los mitos históricos a su medida —como expone Jesús Torrecilla (2016) en *España al revés. Los mitos del pensamiento progresista*— y élites variadas tuvieron una visión negativa de la historia de España, buscando el momento y la causa que la “torció” —especialmente

tras 1898—, pero no asumieron que la nación española tenía un *ethos* nefasto y que sus manifestaciones, es decir, aquello que unía a los españoles y era común con Hispanoamérica, debiera liquidarse. Por ello, España supo darse un relato de nación “coherente y con una cierta belleza poética” (Pérez Vejo, 2015) que se mantuvo sin problemas al menos hasta la Transición. El exilio tras la Guerra Civil hizo que parte de la izquierda asumiera la “mirada” y algunos concluyeran que el franquismo fue consecuencia lógica del *ethos* español, por lo que terminaron colaborando con los nacionalismos —la trayectoria de José Bergamín es buena muestra— o subordinándose a ellos, cuyo ejemplo más nefasto fue la disolución de la Federación Catalana del PSOE en el *Partir dels Socialistes de Catalunya*.

Por ello, y ante la necesidad del consenso, las élites que pilotaron la Transición crearon un régimen que abandonó “casi por completo todo proyecto de construcción nacional e hizo suyo el relato de una nación española a la defensiva, laminada entre proyectos de tipo centrífugo y un horizonte europeo que se ofrecía como solución, pero no como un proyecto na-

Para esta “mirada”, el *ethos* español es ominoso, marcado por la violencia y el fanatismo. Forjado en la Reconquista, su cénit serían los Reyes Católicos con la destrucción del último resto del “paraíso andalusí”, la prohibición del judaísmo y el “genocidio” americano

cional propio” (Pérez Vejo, 2014)¹³. El resultado, una subordinación cultural sorprendente¹⁴ y la consolidación de proyectos alternativos a la Nación y al Estado, entre los que hoy destacan el del independentismo catalán y el de Podemos (y aledaños).

Ambos, nacionalismo independentista y extrema izquierda, coinciden en intentar dinamitar el “Régimen del 78”, y para ello deben ilegitimar la Transición, haciendo del franquismo, manifestación inevitable del *ethos* nacional y presentándolo con los trazos más gruesos –lo que incluye el “mantra” de que España es el segundo país del mundo con más desaparecidos, o la asimilación del franquismo con el nazismo– destruyendo los elementos comunes a la nación española –entre los que se incluye la Corona y la lengua común, pues serían manifestaciones de ese *ethos* que consideran nefasto por

Lo peor que hicieron las élites americanas fue convertir el nacionalismo en la ideología clave de Hispanoamérica, con la inevitable relación conflictiva con su pasado virreinal y con España, lo español y los españoles, que pasaron a formar parte del debate político nacional

ahogar a los pueblos ibéricos– y la consecuente descalificación de la democracia española, como democracia simulada –con “presos políticos”– que camufla un país deficiente.

La voluntad de Pedro Sánchez les ha dado un protagonismo principal, por lo que en vez de dar pasos para que España pudiera tener un pacto de Estado para combatir esta “mirada” nefasta para el bien común –lo que pasa por reconocer su existencia y tratarla como un discurso de odio– es probable que el gobierno sanchista promueva lo contrario, la “doma” –palabra con la que Albert Boadella definió la política educativa del pujolismo– para que los españoles la acepten, y una vez asumida, puedan tragar y aplaudir el desmantelamiento de Nación y Estado.

Por último, el diario *El País* se sumó el pasado 24 de diciembre al aplauso general al Bolívar de Arana con un artículo firmado por Ibsen Martínez, en este caso presentándolo como antídoto al chavismo. En realidad, Chávez es la lógica conclusión de la religión nacionalista que retrató Elías Pino Iturrieta en *El divino Bolívar* (2003), y que el texto de Arana refuerza. El artículo apareció cuatro días después del libelo contra Elvira Roca Barea que, entre otros efectos, dio oportunidad a Pérez Reverte para arremeter contra la malagueña, y después de otro artículo que, so capa de presentar una biografía sobre El Cid, se empeñaba en hacerlo franquista, y eso que el himno de Riego convierte a todos los españoles en “hijos del Cid”. Parece que la “doma” será intensa. ■

PALABRAS CLAVE

Mirada anglosajona ● *Ethos* español ● Marie Arana ● Monarquía Hispánica ● España ● Hispanoamérica ● Lengua española ● Catolicismo ● Nacionalismo ● Independencia ● Genocidio ● Élités americanas ● Franquismo ● Democracia ● Transición

NOTAS

- ¹ La primera edición es de 2013, las referencias están tomadas de la edición de bolsillo (traducción propia, al igual que el resto de citas)
- ² Todo erróneo, lo mejor que se puede decir es que confunde prohibiciones temporales y limitadas, en permanentes y continentales. Señalar que cuando nació Bolívar dos de las familias más ricas del mundo eran novohispanas, dedicadas a la minería y el comercio: los condes de Santa María de Regla y los marqueses de Apartado (en 1783 los titulares, respectivamente, eran Francisco Manuel Cayetano de Fagoaga y Arozqueta, nacido en México, y Pedro Ramón Romero de Terros, nacido en Pachuca).
- ³ Desconoce las sociedades virreinales. Sobre el mal llamado "sistema de castas", podría haber degustado este video de la mayor experta sobre el tema, la española-mexicana **Pilar Gonzalbo Aizpuru**: "¿Castas en Nueva España?" (Colegio de México, 2014): <https://www.youtube.com/watch?v=yDF1INggMYw&t=5s>
- ⁴ Opiniones recogidas en la web de **Arana**: <http://mariearana.net/>
- ⁵ En este sentido, **Guadalupe Jiménez Codinach**, una de las mejores historiadoras mexicanas, explica (desde el minuto 36) en esta deliciosa conferencia, cómo fue su estancia en esa institución: https://www.youtube.com/watch?v=6AVoN_PKEhU&t=278s
- ⁶ Opiniones recogidas en la web de Arana: <http://mariearana.net/silver-sword-and-stone/>
- ⁷ Entendemos español antes de la implosión de la Monarquía como propio de los españoles de ambos hemisferios, tras el inicio de las guerras civiles de independencia, a los españoles europeos, y después a lo propio del Estado-nación España. Hispano refiere lo común de los países que formaron la Monarquía, y los propios países.
- ⁸ El VII CILE (Argentina, 2019) fue un buen ejemplo. **Luis Alemany** en *El Mundo* (30-3-2019) lo resumió así: "¿Deberíamos pedir perdón los españoles por el español o deberíamos celebrar todos los hispanohablantes el hilo que nos une?". Acertadamente, teniendo en cuenta el contenido de los discursos más aplaudidos, como el de **M.T. Andruetto**. Este congreso, nos "regaló" las opiniones del diputado **Eduardo Salas** en la legislatura de Córdoba: <https://prensaobrero.com/politicas/63253-utilizando-lenguaje-inclusivo-eduardo-salas-denuncio-en-la-legislatura-la-visita-pro-fmi-del-felipe-vi>
- ⁹ En *Silver, Sword and Stone*, Arana habla de las diferencias entre católicos y evangélicos, con un claro anticatolicismo; por ejemplo (pág. 337): "Sandra (...) abre la puerta a dos hombres que buscan trabajo (...) la dijeron que eran miembros (...) de la Iglesia Universal del Reino de Dios. No bebían, robaban ni daban problemas. La señora podía contar con que estarían trabajando cada día a las siete, y –a diferencia de sus competidores católicos– podía confiar en que no tocarían su whisky, su dinero y –en todos los sentidos– a su hija".
- ¹⁰ Idea común en México, ya sea por genética –transmitida por el mestizaje– o cultura. Esto explica titulares como este: "La corrupción no es cultural ni genética: **Eduardo Bohórquez**" –director de Transparencia mexicana– "Milenio" (22-10-2017). Disponible en: <https://www.milenio.com/politica/la-corrupcion-no-es-cultural-ni-genetica-eduardo-bohorquez>
- ¹¹ En especial, en la guerra con México (1846). En este sentido ver **Pinheiro, J.C.** (2014).
- ¹² La serie despacha América en pocos minutos. Afortunadamente, porque **Sebag Montefiore** no solo consideró Bolívar de Arana, "emocionante (y) veraz", sino que en *Titans of History* (2012) asegura que los problemas hispanoamericanos son herencia de los conquistadores.
- ¹³ **Tomás Pérez Vejo** es un historiador español radicado en México, donde fue galardonado con la Orden Mexicana del Águila Azteca (2018), por su trabajo centrado en las relaciones entre España y México.

¹⁴ Baste como ejemplos la nómina de los últimos premios Princesa de Asturias de Ciencias Sociales, donde parece indispensable salir en la BBC o pasearse por campus anglosajones, con galardonadas como **Mary Beard** (2016), **Karen Armstrong** (2017) y la programación de documentales de RTVE, copada por producciones de la BBC, entre ellas, el lamentable citado "Blood and Gold: The Making of Spain" con Simon Sebag Montefiore (emitida en agosto, 2019).

BIBLIOGRAFÍA

- Alemaný L.** (2019): "El Congreso de la Lengua acaba con éxito y pequeñas suspicacias contra España". *El Mundo*. 30 de marzo. Disponible en: <https://www.elmundo.es/cultura/2019/03/30/5c9fe947fdddf47298b45be.html>
- Arana, M.** (2014): *Bolívar: American Liberator*, 1º edn. Paperback. New York: Simon & Schuters Paperbacks.
- Arana, M.** (2019): *Silver, Sword and Stone*, New York: Simon & Schuter.
- BBC (1969): *Civilisation*. Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/programmes/b00dtjvb>
- BBC (2015): *Blood and Gold: The Making of Spain*. Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/programmes/b06rwwgdf>
- BBC y PBS (2018): *Civilizations*. Disponible en: <https://www.pbs.org/civilizations/home/>
- Byron, R.** (2013): "Boliver, by Marie Arana". *The Spectator*. 29 de junio. Disponible en: <https://www.spectator.co.uk/2013/06/boliver-by-marie-arana-review/>
- DeGroot, G.** (2019): "Violencia by Jason Webster review the savage side of sunny Spain". *Times*. 12 de octubre. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/article/violencia-by-jason-webster-review-history-spain-2n6l6g0h9>
- Ferguson, N.** (2003): *Empire: How Britain Made the Modern World*. Penguin Books.
- Monasterio, B.** (2016): *El desarrollo de la economía peruana en la era moderna*. Universidad del Pacífico. El libro se puede descargar en: <http://www.historiaeconomicaperu.up.edu.pe/>
- Muñoz Molina A.** (2017): "En Francoland". *El País*, 13 de octubre. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2017/10/10/babelia/1507657374_425961.html
- Pérez Vejo, T.** (2014): "Un proyecto para España". *El País*, 30 de septiembre. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2014/09/24/opinion/1411584774_536315.html
- (2015): "España tenía un relato de nación coherente y poético". Entrevista. *El País*, 30 de octubre. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2015/10/26/babelia/1445859038_689399.html
- Pinheiro, J.C.** (2014): *Missionaries of Republicanism*. New York: Oxford University Press.
- Pino Iturrieta, E.** (2003): *El divino Bolívar*. Catarata.
- Rangel, C.** (1973): *Del Buen salvaje al buen revolucionario*. Gota a Gota. Fundación FAES. Disponible en: <https://fundacionfaes.org/es/publicaciones/166/del-buen-salvaje-al-buen-revolucionario-mitos-y-realidades-de-america-latina>
- Torreçilla, J.** (2016): *España al revés. Los mitos del pensamiento progresista (1790-1840)*. Madrid, Marcial Pons.
- Tutino, J.** (2016): "El debate sobre el futuro de México: hacia una nueva economía, 1830-1845", *HMex.LXV*:3, pp.1119-1192. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/hm/v65n3/2448-6531-hm-65-03-01119.pdf>
- Uslar Pietri, A.** (1973): *Los expulsados de la civilización*. Ediciones de la Embajada de Venezuela en España.
- Webster, J.** (2019): *Violencia: A New History of Spain: Past, Present and the Future of the West*. Constable.